

Medio	El Mercurio
Fecha	3-06-2010
Mención	Juan Eduardo García Huidobro comenta que se necesita una educación menos segmentada para dar un empujón a las mejoras que se están impartiendo.

En los últimos diez años, los resultados del Simce de cuarto básico registran apenas un avance de tres puntos:

Al ritmo de la última década, recién en un siglo se lograría un nivel aceptable en matemáticas

La prueba que muestra la mayor mejora en sus resultados es la de lectura en 4° básico. Pero la misma en octavo, es la más débil.

Expertos afirman que es necesario mejorar la formación y la carrera docente, así como aumentar el monto de subvenciones.

PAMELA ELGUEDA T.

“Necesitamos un punto de inflexión que marque una nueva era en la educación chilena y, si no cambiamos, nos demoraremos más de 50 años en lograr niveles de aprendizaje esperados”.

La voz del ministro de Educación, Joaquín Lavín, sonó dura ayer, mientras explicaba que en los últimos diez años el aumento en los puntajes de la prueba Simce, en lenguaje y matemática, ha sido muy lento.

Un ejemplo: el promedio del Simce de Matemática de 4° básico subió tres puntos entre 2000 y 2009. Y el actual promedio (de 253) está 33 puntos por debajo del nivel de aprendizaje esperado; esto es, del puntaje que indica que el niño sabe lo que corresponde a su curso. “Si seguimos a este ritmo nos demoraremos 10 décadas en conseguir el puntaje esperado” en matemática, advirtió el ministro Lavín.

Un dato que a Mario Waissbluth, coordinador nacional de Educación 2020, no le parece novedoso. “Nosotros lo venimos diciendo hace rato. Es parte del festival anual del termómetro, donde año tras año los mismos resultados provocan la misma efervescencia durante tres días”, sentenció.

Por eso, instó a las autoridades a tomar las medidas que, en su opinión, harán que efectivamente ocurra la inflexión a la que aludió el ministro: “Mientras no tengamos una buena formación docente, carrera docente, remuneración docente, directores de excelencia, subvención preferencial mejorada y con menos burocracia, no tendremos una real reforma”, planteó.

Juan Eduardo García Huidobro, decano de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado, dio una mirada con matices al tema: “Si todo sigue igual probablemente necesitaremos unos 60 años para lo-

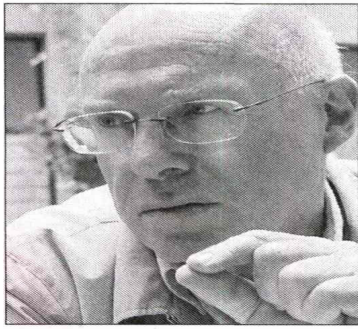
grar la meta. Pero hay, al menos, un factor que no depende de nosotros y que está cambiando: los papás de los niños que rendirán la prueba en los próximos años tienen mayor escolaridad y son más lectores. Y eso tendrá un efecto muy relevante”.

Otro punto, añadió, se refiere a la forma de enfrentar aquello que está funcionando mal: “Cuando tengo una falla en algo tan básico como la lectura se proyecta en todo lo demás. Si la

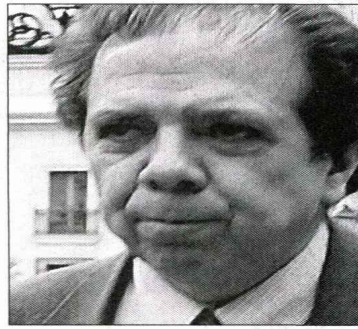
resuelvo, las posibilidades de mejoramiento que vienen son muchísimo mayores”.

Rosita Camhi, investigadora del programa social de Libertad y Desarrollo, concordó con el análisis del ministro y agregó algunas ideas para disminuir el tiempo de mejora en esta prueba: aumento de la subvención para las escuelas que atiendan niños más vulnerables, pero siempre y cuando mejoren sus resultados.

Poner pronto en marcha la Agencia de Acreditación de calidad, dice Rosita Camhi, ayudará a subir los puntajes.



SERGIO PIÑERO



JOSÉ MIGUEL PÉREZ

“La subvención preferencial debe mejorar no sólo en el monto, también en sacar una serie de trabas que dificultan su ejecución”.

MARIO WAISSBLUTH
COORDINADOR EDUCACIÓN 2020

“Si tenemos una educación menos segmentada, le daremos un empujón a este carro de mejoras que está recién partiendo”.

JUAN EDUARDO GARCÍA HUIDOBRO
DECANO EDUCACIÓN UAH

Ministro Lavín critica desempeño de colegios privados en la prueba

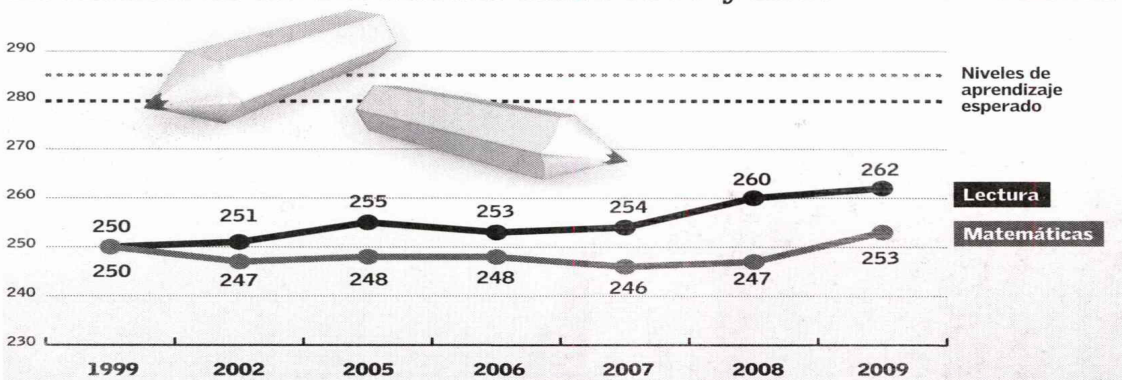
Aunque trabajan con niños de familias con alta escolaridad y con ingresos que superan los \$1.100.000 mensuales, los colegios privados mostraron un estancamiento de sus resultados tanto en cuarto como en octavo básico. Si se consideran los aprendizajes logrados por los estudiantes de octavo básico, el 38% no sabe las materias de su curso en lectura. En matemática, la cifra es aún peor: el 51% de ellos está por debajo del nivel esperado.

A nivel de promedios generales, en cuarto básico los colegios privados presentan una baja de tres puntos en lectura, mientras que el grupo socioeconómico alto completo —lo que incluye a colegios particulares subvencionados—, bajó seis puntos en lectura en octavo.

“En el caso de la educación de altos ingresos el resultado tampoco es extraordinario. Y aquí incluyo el caso de los colegios particulares pagados, porque la mitad de los alumnos igual está por debajo de los aprendizajes esperados”, afirmó el ministro Lavín.

Evolución de los resultados entre 1999 y 2009

4to básico



Fuente: Simce 2009

EL MERCURIO

252

puntos es el promedio en la prueba de lenguaje de 8° básico de 2009. El puntaje que asegura un nivel de aprendizaje esperado es de 286.

253

es el promedio nacional en la prueba de matemática de 4° básico. Eso es 33 puntos bajo el puntaje que tiene un niño que sabe lo que corresponde a su curso.

260

puntos lograron, en promedio, los alumnos de 8° en la prueba de Matemática. Para comprobar que saben lo que corresponde a su curso, deberían tener 321 puntos.